CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.869
8 de marzo de 2001

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 869ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 8 de marzo de 2001, a las 10.10 horas

Presidente: Sr. Juan Enrique VEGA (Chile)

GE.01-60766 (S)

EL PRESIDENTE: Declaro abierta la 869ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. En primer lugar, permítanme darles una cordial bienvenida, en nombre de la Conferencia y el mío propio, a los representantes de las organizaciones no gubernamentales que se hallan con nosotros. Como ustedes saben, hoy es el Día Internacional de la Mujer. Con ocasión de ello y conforme a una práctica establecida en esta Conferencia, los participantes en el seminario anual de desarme del Día Internacional de la Mujer han dirigido un mensaje a la Conferencia. Estoy cierto que interpreto el sentir de la Conferencia al expresar nuestros mejores deseos a todas las mujeres que están presentes en este foro y manifestarles lo mucho que valoramos su dedicación incesante a la paz y al desarme, así como su interés constante por nuestra labor.

Quisiera también dar la bienvenida nuevamente al Embajador Eui-Yong Chung, Representante Permanente de la República de Corea, quien asiste por primera vez a las sesiones de la Conferencia de Desarme. Sea bienvenido usted Embajador y esperamos tener la mejor colaboración de trabajo con usted.

También quisiera saludar a la Dra. Rajmah Hussain nueva Embajadora de Malasia. Nos alegra darle la bienvenida en un día como hoy en que precisamente celebramos el Día Internacional de la Mujer. Junto con ella queremos saludar a todas las señoras embajadoras presentes.

Antes de conceder la palabra al Secretario General de la Conferencia, quiero informarles que, como señalé en las consultas presidenciales de ayer, inmediatamente después de la presente sesión me propongo convocar a consultas oficiosas abiertas sobre medidas para continuar la consulta sobre el programa y las acciones complementarias a ello, a fin de facilitar un acuerdo en torno al programa de trabajo.

Ahora quiero pedir al Secretario General de la Conferencia y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Vladimir Petrovsky, que dé lectura al mensaje dirigido a la Conferencia por los participantes en el seminario.

Señor Petrovsky, por favor.

Sr. PETROVSKY (Secretario General de la Conferencia de Desarme y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas) [traducido del inglés]: Señor Presidente, antes de dar lectura a la declaración conjunta de las organizaciones no gubernamentales, quisiera aprovechar la oportunidad para sumarme con toda sinceridad a los parabienes expresados a todas las mujeres aquí presentes, sea como miembros de las delegaciones sea como representantes de las organizaciones no gubernamentales, en este Día Internacional de la Mujer por la contribución que han hecho a las actividades de esta Conferencia alentándola a pasar al terreno de los hechos.

Tengo ahora el honor de dar lectura a la declaración conjunta de las organizaciones no gubernamentales a la Conferencia de Desarme, que dice así:

(Sr. Petrovsky, Secretario General de la Conferencia)

"Distinguidos miembros de la Conferencia de Desarme: los participantes en el seminario de desarme del Día Internacional de la Mujer en Ginebra agradecen la oportunidad de dirigirles nuevamente la palabra en esta fecha. Esta es una de las pocas oportunidades en que las organizaciones no gubernamentales pueden expresar sus inquietudes y deseos en este foro único, en el que pueden adoptarse medidas concretas, y de hecho se han adoptado, para librar al mundo de armas específicas y avanzar hacia el desarme. Hemos de dejar constancia, sin embargo, de que nos sentimos defraudados y descorazonados por las oportunidades que se han desaprovechado en los últimos años y lo poco que se ha alcanzado en este período.

Señor Presidente, instamos a la Conferencia de Desarme, y en particular a los Estados miembros, a no permitir que se mantenga el punto muerto, y en este sentido quisiéramos hacer las siguientes observaciones:

Señor Presidente, en nuestros días la idea de que es necesario armarse no guarda tanto relación con la conquista de territorios como con la imposición de ideologías. A lo largo de la historia ha habido naciones que se han creído superiores a otras y que, en consecuencia, han tratado de imponer a los demás su modo de vida y sus creencias valiéndose de la amenaza o del empleo de la fuerza. Estaban en un error. No puede lograrse ningún bien por la amenaza o por la fuerza bruta. Sólo mediante la persuasión y el buen ejemplo se puede enseñar la gestión acertada de los asuntos públicos.

Los últimos acontecimientos en materia de seguridad internacional han vuelto a colocarnos en la encrucijada, la misma en que nos hemos visto tantas veces en los 50 últimos años, en que debemos decidir si seguir el camino de la cooperación en la que se fundaron las Naciones Unidas o el del enfrentamiento militar. La suerte que corra la Conferencia de Desarme es al mismo tiempo indicio y factor determinante de cuál de ellos se va a seguir. Sabiendo que en el mundo de hoy el camino del enfrentamiento sólo puede llevar al desastre universal, instamos a la Conferencia de Desarme a encarar las dificultades y diferencias políticas en las negociaciones que corresponda, en lugar de dejar que se conviertan en medio destructor que impida cualquier progreso.

Ha habido logros notables en la esfera de la reducción y limitación de armamentos, algunos de ellos alcanzados en esta sala. Muchos tratados tuvieron un comienzo humilde en resoluciones de la Asamblea General, como es el caso de la Convención sobre las armas biológicas, que se halla ahora en una fase decisiva del proceso que ha de permitir su aplicación más efectiva mientras nadie sabe aún si los países dominantes y los intereses farmacéuticos van a permitir o no que fructifiquen las negociaciones sobre la verificación. Señalemos también que, en el último medio siglo y con muy pocas excepciones, los tratados de control de armamentos se han cumplido y ningún Estado ha denunciado ningún tratado importante de no proliferación de armamentos, ya sea multilateral o bilateral. Hay, pues, un historial importante de logros y dedicación al ejercicio de la moderación y el sentido común, que es preciso mantener.

(Sr. Petrovsky, Secretario General de la Conferencia)

¡Qué gran contribución puede ser ésta al Decenio Internacional de una cultura de paz y no violencia para los niños del mundo proclamado por las Naciones Unidas y que acaba de empezar! Una cultura de paz entraña la modificación del sistema de valores. Significa ufanarse de cumplir las obligaciones que imponen los tratados, de no hacer uso del veto y abstenerse de los juegos de poder y de concentrarse únicamente en el bienestar futuro de la humanidad. Es en ese espíritu que les exhortamos a que acepten y lleven a la práctica de inmediato la propuesta de programa que figura en el documento CD/1624, en particular los párrafos 1, 2 y 3.

Ha llegado la hora de dejar ya de lado las interpretaciones de lo que podría debatirse bajo el epígrafe de preparativos antes de empezar ulteriores negociaciones. Desde luego, tales negociaciones no deben interponerse al avance en otras negociaciones directas entre Estados o regionales o hacer prescindir de él pero esa es la consideración que ha de primar de ordinario. Las negociaciones tienen que empezar por algún lado y el terreno tiene que prepararse de alguna manera. Quienes han seguido la labor de este órgano multilateral de negociación, inclusive quienes observan desde la galería y aquellos a quienes se ha mantenido informados de la labor a lo largo de los años, opinan que, por lo menos en el primer año, el trabajo sustantivo necesario para preparar el terreno de los tratados no va a ser muy diferente porque se llame negociaciones o porque se llame negociaciones previas. De lo que se trata es de empezar. Además, instamos a que en tanto se celebren las negociaciones o las negociaciones previas sobre estas cuestiones importantes, los Estados se abstengan de seguir investigando y ensayando cualesquiera dispositivos que puedan perjudicar las conversaciones.

Instamos a ustedes y a los Estados que representan a pensar en ese futuro lejano en que otros ocuparan los asientos que ocupan ustedes ahora. Gracias a sus esfuerzos de hoy, nuestros descendientes tendrán la posibilidad de vivir y gozar de salud y de paz. O no. Con sus actos deberán ustedes procurar ganarse el respeto de las nuevas gerencias.

Por lo que se refiere al tema de la agenda del "Programa comprensivo de desarme", quisiéramos subrayar la importancia que damos a la cuestión de las armas pequeñas.

Pensando en la próxima reunión, la tercera, del Comité Preparatorio de la Conferencia sobre el comercio ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos de las Naciones Unidas, quisiéramos mencionar que el seminario de desarme del Día Internacional de la Mujer de este año se titula "En la línea de fuego: la proliferación de las armas pequeñas, la construcción de la paz y la resolución de los conflictos en una perspectiva de género".

En los últimos años se ha modificado significativamente la pauta de los conflictos violentos y de las transferencias de armas. Según los estudios de las Naciones Unidas unos 300 fabricantes de más de 70 países se dedican a la producción de armas pequeñas y ligeras. Aun cuando un volumen importante de esas armas terminan en manos de las fuerzas armadas de los Estados, gran número de ellas se hallan en manos de ejércitos irregulares, facciones comunales, mafias del delito y de la droga y particulares.

(Sr. Petrovsky, Secretario General de la Conferencia)

La mayoría abrumadora de los conflictos se han librado con armas pequeñas y ligeras: 46 de los 49 conflictos regionales registrados desde 1990, se han librado de preferencia con armas pequeñas y ligeras. Y con ellas se da muerte a otra tanta gente en los países que no están en guerra. Tras los conflictos, si siguen circulando las armas, es la violencia interpersonal la que viene a sustituir al enfrentamiento entre facciones, mientras que en muchos otros países son conspicuas las armas pequeñas -sean de posesión legal o no- en los delitos violentos, la agresión doméstica, la violación, la violencia sexual, los suicidios y los accidentes. Se estiman entre 500.000 y 700.000 las vidas que se llevan estas armas cada año. Lo que significa una media de 1.700 muertes diarias o de una muerte cada minuto.

Admitimos que la disponibilidad de las armas pequeñas no es la causa de los conflictos armados, pero lo que sí es cierto es que al estar éstas tan al alcance y al ser tan baratas facilitan que los conflictos sociales y políticos se conviertan en pugnas violentas y contribuyen a militarizar la sociedad.

Las mujeres se ven afectadas especialmente por la gran disponibilidad y empleo de esas armas tanto en la guerra como en la paz. Es un hecho triste que las mujeres participan cada vez más como combatientes en los conflictos armados. No obstante, las estadísticas demuestran que en esas situaciones son las primeras víctimas. La experiencia de las mujeres en los conflictos armados es claramente distinta de la de los varones. Por su función reproductora en el plano biológico, cultural y social de la sociedad, las mujeres constituyen un blanco estratégico, se ven sometidas a la violencia de género y quedan a merced del que esgrime un arma corta o un AK-47. Por otra parte, los fabricantes de armas pequeñas cada vez se fijan más en las mujeres como posibles compradoras y usuarias y capitalizan su necesidad de protegerse.

El proceso de mundialización, el empobrecimiento sistemático de las regiones con economías pobres y la erosión de la seguridad humana no sólo facilitan la proliferación y difusión de armas pequeñas, sino que también debilitan el poder del Estado para controlar y regular adecuadamente la oferta y la demanda de armas pequeñas y ligeras.
Las disparidades económicas dentro de los países y entre unos y otros están creando unas condiciones en las que las armas se ven como la única manera de conseguir el sustento. De esta manera se estimula la demanda de armas pequeñas de manera directa e indirecta, en particular en las comunidades urbanas.

En una decisión muy importante adoptada el año pasado, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, al aprobar la resolución 1325 (2000), reconoció el importante papel que desempeñan las mujeres en la prevención, resolución y gestión de los conflictos y en la construcción de la paz. Las mujeres son partes eficaces en las negociaciones de paz y ha quedado reconocida sobre el papel su contribución al logro de una paz positiva. Es preciso eliminar todos los obstáculos a la plena participación de la mujer en todos los niveles y en todos los foros.

(Sr. Petrovsky, Secretario General de la Conferencia)

Creemos asimismo insoslayable que la Conferencia de Desarme reanude sus esfuerzos para lograr rápidamente un programa comprensivo de desarme.

En conclusión, les deseamos toda clase de éxitos en el camino del desarme y les damos las gracias por habernos escuchado."

El PRESIDENTE: Doy las gracias al Sr. Petrovsky por haber dada lectura al mensaje del seminario.

Tiene la palabra ahora el Coordinador del Grupo de los 21, el Embajador de Marruecos.

Sr. M. BENJELLOUN-TOUIMI (Marruecos) [traducido del francés]: Señor Presidente, en nombre de las delegaciones del Grupo de los 21 -a quienes en verdad no he consultado, aunque creo que nadie podrá objetar nada en lo que hace a las generalidades- quisiera agradecer al Secretario General de la Conferencia, Sr. Vladimir Petrovsky, la lectura del mensaje que nos ha dirigido la comunidad de organizaciones no gubernamentales femeninas que trabajan por la paz y el desarme con motivo del Día Internacional de la Mujer.

Este grupo, del que me hago eco, quisiera agradecer a esas organizaciones no gubernamentales el interés inequívoco con que siguen nuestra labor y dejar constancia de su valiosa contribución a la paz y a la seguridad internacional.

El Grupo de los 21 sigue convencido de que los esfuerzos meritorios de las mujeres en defensa de la causa del desarme general y completo son parte del empeño universal en asegurar a la humanidad un porvenir de paz y seguridad.

Es un honor para nosotros felicitar sinceramente a todas las mujeres del mundo en este Día que les está dedicado.

[El orador continúa en inglés.]

Y ya y como expresión personal, quisiera añadir -no puedo dejar de hacerlo- permítaseme simplemente decir que creo de verdad que nosotros, los miembros de la Conferencia de Desarme, no nos estamos mostrando a la altura de las circunstancias y quisiera manifestar mi pesar personal a este respecto.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador, por su declaración.

Ofrezco la palabra ahora al Coordinador del Grupo de Estados Occidentales, el Embajador de Suecia.

Sr. SALANDER (Suecia) [traducido del inglés]: En nombre del Grupo de Estados Occidentales, me complace dar la más cordial bienvenida a todos los representantes de las organizaciones no gubernamentales que nos acompañan en este Día Internacional de la Mujer. También quisiera agradecer a la Liga Internacional de Mujeres Pro Paz y Libertad y al Comité de organizaciones no gubernamentales sobre la condición jurídica y social de la mujer el que hayan

(Sr. Salander, Suecia)

concertado la declaración conjunta de las organizaciones no gubernamentales que nos acaba de leer el Secretario General de la Conferencia de Desarme.

Hemos escuchado con gran interés sus pareceres y, como ellas, nos sentimos defraudados por el punto muerto en que sigue hallándose la Conferencia. El Grupo de Estados Occidentales hace suyo el llamamiento a la Conferencia que se hace en la declaración para que apruebe de manera expeditiva el programa de trabajo. La Conferencia debe ponerse manos a la obra con el TCPMF, algo que ya decidió hacer hace tiempo, y también tiene que poner en marcha otros temas de la agenda. También compartimos la honda preocupación expresada con respecto al sufrimiento humano que causan las armas pequeñas y ligeras y celebramos la iniciativa de organizar un seminario con el título de "En la línea de fuego: la proliferación de armas pequeñas, la construcción de la paz y la resolución de los conflictos en una perspectiva de género". Las organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil son socios importantes, junto con los gobiernos, en todo el proceso, antes, durante y después de celebrarse la Conferencia internacional sobre el comercio ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos.

Quisiera expresar el reconocimiento de mi Grupo por las palabras de aliento dirigidas a la Conferencia en la declaración conjunta. El objetivo común de las delegaciones de los miembros de la Conferencia de Desarme y de los representantes de la sociedad civil y de las organizaciones no gubernamentales aquí presentes es promover el desarme y una cultura de paz y entendimiento. El Grupo de Estados Occidentales aprecia y alienta todos los esfuerzos de las organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil en ese sentido.

El PRESIDENTE: Gracias al señor representante, Coordinador del Grupo de Estados Occidentales, Embajador de Suecia.

Doy ahora la palabra al Coordinador del Grupo de Europa Oriental, el señor Embajador de Eslovaquia.

Sr. PETŐCZ (Eslovaquia) [traducido del inglés]: Señor Presidente, es un placer y un honor en esta ocasión, en nombre del Grupo de Europa Oriental y en el mío propio, felicitar con toda cordialidad a todas las señoras presentes en esta sala: a nuestras colegas, a las que pertenecen a las delegaciones o al personal de la Conferencia y también a las visitantes que ocupan la galería. También quisiera agradecer al Secretario General de la Conferencia, Sr. Vladimir Petrovsky, la lectura del mensaje dirigido por el seminario de organizaciones no gubernamentales femeninas dedicadas a la paz y el desarme.

Rendimos homenaje a todas las mujeres que trabajan en este campo de actividad tan complejo y difícil, que sin duda alguna es el desarme y el control de armamentos, por mostrar tan profundo interés y contribuir a nuestra labor y por su determinación de hacer más seguro nuestro mundo. Son ellas las que dan nueva vida y las que viven para protegerla y preservarla. Rendimos tributo a las mujeres que trabajan en las organizaciones internacionales femeninas, en las organizaciones no gubernamentales, en los institutos de investigación, en los medios de comunicación y en otras esferas de la vida pública. A todas ustedes les deseamos buena salud, felicidad y prosperidad en su vida personal y en su misión pública.

El PRESIDENTE: Agradezco al señor Embajador de Eslovaquia, Representante del Grupo de Europa Oriental, por sus palabras.

Tiene ahora la palabra el Representante de China, el Sr. Embajador Hu.

Sr. HU (China) [traducido de la versión inglesa del original chino]: Señor Presidente, hoy es el Día Internacional de la Mujer. Me complace enormemente, en nombre de la delegación de China, felicitar con este motivo y saludar sinceramente a todas nuestras colegas de todas las misiones, a las mujeres que ocupan la galería del público y a todas las dedicadas trabajadoras de la Secretaría de la Conferencia de Desarme.

La delegación de China también quisiera expresar su agrado por la presencia de las representantes de las organizaciones internacionales femeninas y las palabras que han dirigido a la Conferencia, en las que quedan patentes el interés y el apoyo a la labor de ésta por parte de la comunidad internacional de mujeres.

El tema principal del Día Internacional de la Mujer de este año es "La Mujer y la Paz". De hecho, el papel constructivo de la mujer en todo el mundo es una parte importante e indispensable de los esfuerzos de toda la humanidad en pro de la paz duradera, la seguridad común y el desarrollo universal. Las mujeres de todos los países y diversas organizaciones internacionales femeninas se han consagrado activamente todo el tiempo a la causa de la limitación internacional de armas y del desarme, aportando su valiosa contribución a la paz y la seguridad internacionales. China apoya sus esfuerzos infatigables en pro del desarme internacional y el mantenimiento de la paz mundial.

En conclusión, quisiera expresar mis mejores deseos a todas las mujeres en este Día Internacional de la Mujer. Que gocen de buena salud y felicidad.

El PRESIDENTE: Agradezco al Representante de China su declaración.

Ahora está inscrito para su uso de la palabra el señor Embajador de Alemania.

Sr. SEIBERT (Alemania) [traducido del inglés]: Señor Presidente, puesto que es ésta la primera vez que tomo la palabra bajo su Presidencia, quisiera felicitarle por haber asumido una tarea tan prestigiosa como formidable. Mi delegación apoyará plenamente sus esfuerzos por hacer que la Conferencia avance hacia una labor productiva. También quisiera dar la bienvenida a los colegas que se han unido recientemente a nosotros en la Conferencia. Confío en colaborar con ellos estrechamente.

Tomo la palabra en el día de hoy para señalar a la atención de las delegaciones la reunión organizada conjuntamente por el UNIDIR y la Misión de Alemania sobre la verificación de un Tratado de cesación de la producción de material fisible que se celebrará el próximo miércoles, 14 de marzo. Todos los Estados miembros y observadores han recibido una invitación para participar en ella.

(Sr. Seibert, Alemania)

Ya han pasado más de dos años desde que la Conferencia, a finales de su período de sesiones de 1998, creó el Comité ad hoc para negociar un tratado de cesación de la producción de material fisible. Hace casi un año todos los Estados Partes en el Tratado sobre la no proliferación nuclear estuvieron de acuerdo en la necesidad de las negociaciones sobre el TCPMF en la Conferencia de Desarme. La Conferencia de las partes encargadas del examen del TNP instó al comienzo inmediato de tales negociaciones con miras a finalizarlas en cinco años. Casi un año después de adoptarse esa decisión siguen sin iniciarse las negociaciones del TCPMF.

Tras la decisión de 1998, todos creímos que por fin la Conferencia había logrado abrir brecha y se hicieron muchos preparativos para lo que se esperaba que fuesen intensas negociaciones del TCPMF en 1999. Los gobiernos pusieron a punto sus posiciones negociadoras y pensaron en la posibilidad de reforzar las delegaciones en la Conferencia de Desarme. En la primera parte de 1999 hubo alguna actividad sobre el TCMPF en Ginebra, aunque no se pudo restablecer de inmediato el Comité ad hoc. Se celebraron varios seminarios y reuniones prácticas y de expertos para preparar el terreno de las negociaciones oficiales. Sin embargo, toda esta actividad se fue quedando en nada a medida que se hizo patente el punto muerto en que seguía la Conferencia.

Hemos perdido casi un año del tiempo que se había previsto para la negociación en la Conferencia de Examen del TNP. De este lamentable estado de cosas sacamos dos conclusiones: la primera es que tenemos que intensificar todavía más nuestros esfuerzos para dar un paso decisivo que nos permita comenzar inmediatamente las negociaciones del TCPMF. La delegación de Alemania hará todo cuanto esté en su mano por apoyarle a usted, señor Presidente, y a sus sucesores, en todos los esfuerzos que se hagan a ese efecto. La segunda es que para no perder más tiempo debemos poner nuevamente en marcha los preparativos de las negociaciones venideras. Esas negociaciones serán complejas y en ellas habrá que abordar muchos aspectos de carácter muy técnico o muy político. Para poder alcanzar el objetivo fijado en la Conferencia de las Partes encargada del examen del TNP de 2000, importa que tanto los gobiernos como las delegaciones en la Conferencia de Desarme reanuden sus trabajos preparatorios. Opinamos que algunos aspectos técnicos pueden debatirse con provecho ya antes de que se inicien las negociaciones oficiales y sin prejuzgar de ningún modo el resultado de ellas.

Ese es el motivo de que Alemania y el UNIDIR hayan preparado esa próxima reunión en la que se abordará sobre todo un aspecto específico del TCPMF: su verificación. Confiamos en que todas las delegaciones participen amplia y activamente.

El PRESIDENTE: Agradezco al señor Embajador de Alemania sus palabras para la Mesa y por su intervención.

¿Hay alguna otra delegación que quiera hacer uso de la palabra? La delegación de Myanmar, el señor Embajador de Myanmar.

Sr. MYA THAN (Myanmar) [traducido del inglés]: Señor Presidente, permítaseme empezar felicitándole por la manera tan eficaz en que ha dirigido los trabajos de la Conferencia de Desarme y por las intensas consultas celebradas para llegar a un consenso sobre el programa

(Sr. Mya Than, Myanmar)

de trabajo. Aplaudo también su dedicación y esfuerzos incansables. Aprovecho también esta oportunidad para rendir tributo a su antecesor, el Embajador Christopher Westdal del Canadá, por su valiosa contribución a la labor de la Conferencia durante su mandato. También quisiera dar la bienvenida y felicitar cordialmente, con la auspiciosa ocasión del Día Internacional de la Mujer, a todas las señoras que asisten a esta reunión y a la comunidad de organizaciones no gubernamentales que representan a las mujeres en todo el mundo. Igualmente quisiera dar la bienvenida entre nosotros al Embajador Eui-Yong Chung de la República de Corea y a la Embajadora Dra. Rajmah Hussain de Malasia, que acaban de unirse a nosotros en la Conferencia.

He tomado la palabra para manifestar mi apoyo a la propuesta de celebrar una sesión plenaria oficiosa después de la presente sesión plenaria ordinaria de la Conferencia. Quisiera hacer algunos comentarios sobre las actividades complementarias a las que se ha referido el señor Presidente. Aun cuando la labor de la Conferencia de Desarme es muy importante y muy seria, no podemos ser demasiado serios todo el tiempo. En una situación como ésta haríamos bien en mirar con ojos nuevos los problemas que se nos plantean en la Conferencia, de una manera más desenfadada y tratando de infundir algún dinamismo a este foro.

Los Presidentes que se han sucedido, incluida su distinguida persona, señor Presidente, han hecho todo lo posible por superar el punto muerto actual y llegar a un acuerdo sobre el programa de trabajo. Por más que nos empeñemos, esto es algo que llevará su tiempo. En consecuencia, es lógico y oportuno que nos dediquemos a algunas actividades complementarias, como las llama usted, y que abordemos cuestiones importantes en sesiones plenarias oficiosas. Debemos contribuir a la labor de la Conferencia de Desarme y allanar el camino en nuestro esfuerzo por llegar a un acuerdo sobre el programa de trabajo.

Sorprendentemente hay quienes han expresado reservas en cuanto a lo indicado de tales actuaciones complementarias. Pero esas reservas no están justificadas. Las delegaciones de los miembros no deben coartarse en expresar sus puntos de vista y en abordar cuestiones importantes en las sesiones plenarias oficiosas.

Viene a propósito, en este Día Internacional de la Mujer, traer a colación la analogía de una dama. La Conferencia de Desarme es una jovencita tímida. A veces un poquito demasiado tímida para decir o hacer nada. Una señorita nunca dice "sí". Cuando dice "no", lo que quiere decir es "probablemente". Cuando dice "probablemente", quiere decir "sí". Visto así, no deben sentirse desalentados por las reservas o la renuencia expresadas por algunos.

En consecuencia, le aliento a usted, señor Presidente, y a los Presidentes que le sucedan a seguir adelante con las actividades complementarias, a pesar de las reservas que hayan podido expresarse. Ha propuesto usted exactamente lo que yo también sugerí en mi declaración del 15 de febrero. ¿Qué importa el nombre? Lo llamemos como lo llamemos, lo más importante es sacar el máximo provecho de las sesiones plenarias de la Conferencia y hacer un trabajo sustantivo. Las actividades complementarias serán sólo una ayuda, pero por otra parte tampoco van a entorpecer nuestros intentos de llegar a un acuerdo sobre el programa de trabajo y de emprender el trabajo verdaderamente sustantivo.

(Sr. Mya Than, Myanmar)

Permítaseme también contar una anécdota sobre un médico. Una vez un médico, un ginecólogo obstetra, trataba de ayudar en un parto. La madre sufría lo indecible y no conseguía dar a luz. El doctor miró, exploró y comprobó que se trataba de dos criaturas y no de una. La madre no podía parir porque los dos niños se peleaban por ver cuál saldría antes. En verdad, ambos debían nacer y la cuestión de precedencia no debía importar. Una vez resuelto ese problema, los bebés nacieron como era natural y sin dificultades.

Debemos, pues, ser flexibles en esta cuestión. No debemos mostrarnos demasiado puntillosos sobre si las actividades complementarias deben venir antes o después. Lo que importa de verdad es sacar adelante un trabajo sustantivo en la Conferencia de Desarme y romper el punto muerto para hacer lo que nos incumbe en este foro de negociación.

Señor Presidente, mi delegación apoya plenamente su propuesta de celebrar una sesión oficiosa y también alentamos a los próximos Presidentes a hacer otro tanto. Pongamos ya en serio manos a la obra.

El PRESIDENTE: Gracias al Embajador de Myanmar en lo que respecta a los saludos que ha dado para la Mesa. Tiene la palabra la señora Embajadora de Irlanda.

Sra. ANDERSON (Irlanda) [traducido del inglés]: Naturalmente también en mi caso es ésta la primera vez que tomo la palabra, de forma que felicito y expreso mis mejores deseos a los presentes.

Tomo la palabra sólo para comentar brevemente lo que acaba de decir el Embajador de Myanmar. Permítaseme decir a mi vez que aprecio de verdad los motivos y la seriedad que han movido al Embajador de Myanmar en su intervención y opino también que formamos un club y que debiera existir entre nosotros el ambiente de camaradería. Hay de hecho momentos en que podríamos dirigirnos los unos a los otros con cierta gracia y sentido del humor. A veces el ambiente mejora de esa manera y las cosas empiezan a moverse, y no creo que yo, ni para el caso, ninguna de las colegas que están en esta sala quisiéramos que se nos considerara desprovistos de sentido del humor. Al mismo tiempo, sin embargo, me siento obligada a decir algo sobre la manera exacta en que mostramos ese sentido del humor. Creo que es importante decir en un día como hoy, o cualquier otro día, que cuando una mujer dice "probablemente" es tan probable que lo que quiere decir sea "probablemente" como cuando lo dice un hombre y que cuando una mujer dice "no", es tan probable que quiera decir "no" como cuando lo dice un hombre. Y opino que cuando hablemos con esa "cierta gracia" que a menudo puede facilitar el debate, debemos tener cuidado en cómo lo hacemos y mirar la delicadeza que ponemos al hacerlo. Como digo, siempre me siento algo reacia a pedir la palabra en una situación como ésta por el temor a que se piense reacciono con excesiva vehemencia o fuera de lugar. Dudé y decidí que sí, que debía pedir la palabra, porque importa esclarecer estas cuestiones.

El PRESIDENTE: Muchas gracias señora Embajadora de Irlanda, por sus palabras. ¿Hay alguna otra delegación que desee intervenir? El señor Embajador de Myanmar.

Sr. MYA THAN (Myanmar) [traducido del inglés]: Tomo con buen humor los comentarios de la Embajadora de Irlanda. De hecho, tengo una idea muy elevada de las mujeres y señoras de esta sala y de las del mundo entero. También quisiera decir que en mi país, Myanmar, la condición de la mujer es una de las más elevadas de todo el mundo. Así pues, lo que trataba de hacer comprender en esta ocasión era simplemente la necesidad de avanzar en los trabajos de la Conferencia de Desarme y sólo de pasada recurrí a algunas anécdotas para animar el debate.

El PRESIDENTE: Gracias, señor Embajador de Myanmar. Tiene la palabra el señor Embajador de la República de Corea.

Sr. CHUNG (República de Corea) [traducido del inglés]: Señor Presidente, agradezco sus cordiales y amables palabras de bienvenida. Para mí es desde luego un gran honor representar a mi Gobierno en este órgano de negociación tan prestigioso y único, y me alegra particularmente que mi primera comparecencia en la Conferencia coincida con la celebración del Día Internacional de la Mujer. El mensaje transmitido a esta Conferencia en el día de hoy por la comunidad internacional femenina es desde luego un nuevo recordatorio del importante papel que ha desempeñado este foro y que es preciso que siga desempeñando. Como recién llegado, confío en trabajar estrechamente con todos los distinguidos colegas de esta sala y, por mi parte, haré cuanto esté en mi mano por aportar mi contribución a la Conferencia. Quisiera asegurarle, señor Presidente, la cooperación plena de mi delegación en sus esfuerzos por hacer avanzar la Conferencia y llegar a un consenso sobre el programa de trabajo.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador de Corea. Tiene la palabra la señora Embajadora de Malasia.

Sra. RAJMAH (Malasia) [traducido del inglés]: Señor Presidente, agradezco la bienvenida que me ha dado a esta reunión en el día de hoy. Es ésta mi primera sesión en el edificio de las Naciones Unidas en Ginebra. Me siento muy honrada porque mi primera comparecencia en la Conferencia haya sido en el Día Internacional de la Mujer. Quisiera unirme a otros miembros en felicitar también a las mujeres de las Naciones Unidas por su contribución a la paz y a la seguridad en el mundo.

Como nuevo miembro de la Conferencia, quisiera prometer mi cooperación y apoyo a su labor haciendo avanzar los trabajos de la sesión.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señora Embajadora. ¿No hay ningún otro orador inscrito?

Señoras y señores miembros de la Conferencia de Desarme. Al iniciar nuestra Presidencia de esta Conferencia de Desarme hace ya tres largas semanas, porque es impresionante que tres semanas puedan ser tan largas y con días tan intensos, adelanté la intención de orientar nuestro trabajo desde una perspectiva de servicio, de servicio a todos los miembros de la Conferencia y también a los Estados observadores. Hice referencia a nuestra adscripción al Grupo de los 21, a determinados principios de política exterior de Chile y a nuestras convicciones en torno a temas que nos ocupan en este foro. Sin embargo, aclaré que hablaríamos menos de tales convicciones

(El Presidente)

para privilegiar, dentro de un talante general de servicio, el escuchar las opiniones de la Conferencia y procurar articular nuestro trabajo en las circunstancias que hoy vivimos.

Como he tenido la oportunidad de informar a los grupos, a las distintas delegaciones que hemos buscado consultar, tanto en los formatos tradicionales como en otros novedosos, aún no hay condiciones para acordar por consenso un programa de trabajo para la Conferencia. Nuestras consultas se han realizado a partir del mandato que la propia Conferencia nos ha entregado: continuar explorando avenidas sobre la base de la denominada propuesta Amorim, contenida en el documento CD/1624.

Una motivación central de nuestro ejercicio ha sido la preservación del status político de dicha propuesta, a la que no vemos como un documento más, sino como un capital resultado de un proceso que tiene a lo menos dos años de trabajo. La propuesta Amorim es tributaria del esfuerzo de varios presidentes que han ensayado y puesto a prueba diferentes fórmulas de acercamiento de posturas divergentes dentro de la Conferencia, entre ellos los Embajadores Rodríguez Cedeño, Dembri, Kreid y Lint. Es en cuanto a tal que constituye un capital, un patrimonio que debemos cautelar por el bien de la Conferencia misma. La mayoría de ustedes han oído la descripción analítica que yo he hecho de la situación actual, situación analítica en la cual no hay condiciones para aprobar la propuesta Amorim tal cual está, no hay acuerdo para introducir modificaciones en la parte resolutiva de la propuesta Amorim, que sería el segundo escenario, ni se ha avanzado sobre la idea de abrir la declaración presidencial para hacer allí uso de la mentada ambigüedad constructiva. En definitiva, de los tres escenarios en los cuales se ha movido el ejercicio de esta Presidencia, en algunos, a juicio nuestro, se ha retrocedido, las posiciones están más duras, y en otros o no se ha avanzado o no se han dado señales lo suficientemente ambiguas para poder seguir trabajando con cierta esperanza sobre ellas.

Ahora, esto no significa que no haya vías de salida. Obviamente, lo que aquí está en juego, y lo he dicho en varias de las consultas que he tenido con ustedes, son concepciones distintas sobre el manejo del tiempo frente a las condiciones externas, frente a lo que el Embajador Westdal llamaba el contexto dinámico. Hay delegaciones que piensan que la Conferencia puede esperar y que tiene que esperar que sucedan acontecimientos fuera de ella. Hay delegaciones que están impacientes, tienen un malestar por la situación de la Conferencia, y hay otras que ya la declararon muerta y que obviamente llegan con cierto aburrimiento a las propias consultas, porque sienten repitiendo un rito casi sin sentido.

Yo no comparto ninguna de estas posiciones pero quiero decir que ésa es la sensación que puedo sentir después de tres semanas en que me he vinculado con casi todos los miembros de esta Conferencia. Ahora, nuestras consultas, presididas por el imperativo de servir y escuchar, nos han permitido verificar que existe dentro de la Conferencia una importante corriente que trata de tener antes que nada programa, pero, simultáneamente, que trata de ver cuáles son los distintos caminos con los cuales se puede contribuir a tener este programa, y que por lo tanto piensa que hay distintos caminos para construir este programa.

(El Presidente)

Todos están de acuerdo en que la Conferencia de Desarme es en primer lugar un foro de negociación. Éste es un punto unánimemente repetido por todas las delegaciones. Compartimos este juicio. Para muchas de las delegaciones, sin embargo, el que la Conferencia sea una instancia, un cuerpo de negociación, no implica que en ella no se puedan desarrollar acciones complementarias que contribuyan al desarrollo de esta negociación. Hemos sido muy cuidadosos en señalar que un cumplimiento de un esfuerzo principal no es un sustituto del mismo y, por lo mismo, hemos sido muy cuidadosos en el sentido de que la Conferencia no puede discutir planes B que sean planes alternativos a su obligación principal, que es tener un programa de trabajo. Sin embargo, creo que estamos frente al momento de saber cómo seguimos impulsando el trabajo para tener un programa en base a nuestro capital que es la propuesta Amorim. Sobre esta materia he creído que es mi deber consultar a la Conferencia y es lo que me propongo hacer a continuación en unas consultas oficiosas abiertas. Les agradeceré enormemente la participación en ella. Por ello nos reuniremos en diez minutos más en esta sala.

He olvidado una parte del rito. La próxima sesión plenaria tendrá lugar el jueves 15 de marzo de 2001, a las 10.00 horas de la mañana. La sesión de consulta y formal es solamente para Estados miembros y observadores.

Se levanta la sesión a las 11.00 horas.